

Mexico 29 Juillet - 5 Août 1993

13th ICAES

International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences

Symposium Anthropologie Industrielle

Proposé par le Laboratoire d'anthropologie urbaine (UPR34 CNRS), France

Direction : Eliane DAPHY & Oscar GONZALEZ

**Empresas, imaginarios políticos
y éticos de la caridad en el Bangladesh¹**

Monique SELIM

ORSTOM, ERAUI-EHESS Paris, France²

Resumen

En la empresa, tal vez más que en cualquier parte, el etnólogo no puede separar las condiciones de realización de una encuesta y el conocimiento de las relaciones sociales que consigue : su inmersión en el seno de la escena empresarial, le informa en sí de la estructura del objeto. Dos investigaciones etnológicas realizadas sobre dos empresas de tipo contrastado (ONG, multinacional) en el Bangladesh muestran como las representaciones globales de la ética, de lo político y de la jerarquía se organizan en estos microcosmos para imponer normativas siempre frágiles. El etnólogo se encuentra metido dentro de las lógicas endógenas y la posición que se le atribuye aparece como el espejo delicado de las contradicciones históricas y simbólicas que obsesionan a los actores. Negándose por razones tanto deontológicas como epistemológicas toda adhesión a priori con una u otra de las fracciones de la empresa (dirección, sindicato) así como toda idea de "puesta al servicio de", el etnólogo está incluido en estos universos de forma tangente y paradójica que consecuentemente le lleva a reafirmar a la vez los límites y el contenido.

Résumé

Dans l'entreprise, peut-être plus qu'ailleurs, l'ethnologue ne saurait séparer les conditions d'effectuation d'une enquête et la connaissance des rapports sociaux qu'il atteint : son immersion au sein de la scène de l'entreprise l'informe en elle-même de la structure de son objet. Deux investigations ethnologiques réalisées sur deux entreprises de type contrasté (ONG, multinationale) au Bangladesh montrent comment les représentations globales de l'éthique, du politique et du hiérarchique s'organisent dans ces microcosmes pour imposer des ordres toujours fragiles. L'ethnologue est saisi par les logiques endogènes et la position qui lui est attribuée apparaît un miroir délicat des contradictions historiques et symboliques qui hantent les acteurs. Refusant pour des raisons autant déontologiques qu'épistémologiques tout rattachement a priori à l'une ou l'autre des fractions de l'entreprise (direction, syndicat) et toute idée de "mise au service", l'ethnologue est inclus dans ces univers sur un mode tangent et paradoxal dont il est amené à réaffirmer à la fois les limites et le contenu.

Imprecisa y muy confusa, la denominación de Antropología Industrial cubre un amplio campo de estudios, muy diferentes en sus interrogaciones, que se vinculan a

1. Una primera versión fue presentada oralmente en el symposium "Anthropologie industrielle", responsables Eliane DAPHY y Oscar GONZALEZ, en el 13th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences (I.C.A.E.S.) Las dimensiones culturales y biológicas del cambio global, Ciudad de México, México 29 juillet-5 août

² Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération Département Sud, 213 rue La Fayette - 75010 Paris, France

corrientes de ideas diversas y procedientes de multiples problemáticas. Las metodologías adoptadas, de alcance esencial en el campo etnológico contestan a esta pluralidad de horizontes intelectuales, que rinde todavía más confuso el antitetismo lancinante y casi mesiánico entre investigación "fundamental" y investigación "aplicada" o "finalizada" que mucho más que en otro campo lanzaría el anatema sobre la antropología llamada "industrial". Ciertamente es que algunos en Estados Unidos y en otros lugares, poco escrupulosos, se han prestado fácilmente a dar pie a acusaciones de "mercenariado" aceptando y/o proponiendo la antropología bajo sus facetas culturalistas o "manageriales" como una de las últimas y más recientes recetas de dominio y desarrollo de una empresa glorificada por la realidad del mercado. El utilitarismo patente de tales gestiones ha contribuido a asentar una clasificación interna entre esferas "puras" y "impuras" de la antropología. La etnología de las sociedades contemporáneas, todas marcadas, cual sea su aislamiento socio-político o su "sub-desarrollo", por la economía mundial, la etnología de las sociedades industriales o de sectores industriales en las configuraciones lejanas, se han visto así, marcadas de una especie de oprobio. La idea de una "puesta al servicio" de la etnología a una autoridad exterior persiguiendo objetivos de "ganancias", ha sido así asociada a un campo de investigación centrado sobre la empresa o integrándolo en un conjunto más amplio. La adhesión a representaciones de esta índole, parecen actualmente denotar el conservatismo tendencial de "comunidades antropológicas" locales y eso cuanto más apegadas a los orígenes de la disciplina, transformados en mitos fundadores intocables, que sus perspectivas sociales e intelectuales les aparecen declinantes. Sin embargo, a pesar de estas observaciones, está claro que la empresa plantea reales problemas al etnólogo de por su estructura tan jerárquicamente exacerbada, y por su "razón de ser" pone este último en el centro de un "interconocimiento" cuya personalización relacional es consubstancial de la posición de los actores y de los grupos en estratificaciones concretas y simbólicas siempre sujetadas a procesos de alteraciones y de legitimación. A otro nivel, el riesgo existe para el etnólogo de dejarse submergir por las facetas las más objetivadas de la empresa - proceso técnico de producción o de cierre sobre la visión indígena de este microcosmo centrado sobre la ordenanza de los puestos de cada uno- a expensas de una comprensión más global de la conjunción de los mecanismos internos y externos que guían su existencia. De este punto de vista, extensivo, la empresa no es más que uno de los

lugares por el cual una sociedad se ofrece a la observación, su especificidad residiendo en la síntesis que opera entre los diferentes sistemas contradictorios que cobija y en la extrema complejidad que viene en cierto modo a resumir, por los nexos que concentra entre escalas de realidad que van del Estado a micro-grupos relacionales petrificados por la cotidianeidad. Esta concepción de la empresa, paradójicamente impregnada de trivialización y de particularización induce al etnólogo a interrogarse menos sobre la factualidad del trabajo en una óptica neofuncionalista o positivista, sino más bien a focalizarse sobre los modos de producción de las relaciones que esta institución establece y circunscribe y sobre los imaginarios que los subtienden y los mueven.

Dos investigaciones etnológicas realizadas en el Bangladesh acerca de asalariados de dos fábricas muy diferentes, la una perteneciendo a una ONG Bangladesh, la otra a una multinacional americana, me han llevado a dar una atención particular a las configuraciones éticas y políticas que de un lado subtienden las relaciones sociales globales, del otro trabajaban las tensiones de las lógicas en juego en las micro-sociedades que formaban estas empresas. El antagonismo público que marcaba las relaciones entre los directores de estas fábricas -procedentes uno y otro de la lucha independentista y combatiendo cada cual a su manera y en su propio contexto, en vistas de ratificar sus convicciones sociales-, el destino de estas empresas bajo coyunturas macro-políticas transformadas (1985-1993 ; la dictadura militar del general H.M. ERSHAD, el régimen "democrático" de la Begum Zia) han dado cual más materiales para -paralelamente a las propias encuestas- alimentar la reflexión.

Pero sin duda anteriormente se debe subrayar que el acceso que me han dado estas empresas, la libertad de la que he disfrutado durante una larga temporada en su seno -todos estos elementos que constituyen las condiciones de asequibilidad de un saber etnológico- no se puede separar del perfil singular tanto de los grupos sociales en juego como de sus directores, haciendo de una apertura sin restricción al investigador una especie de desafío.

En esta perspectiva, la inclusión del etnólogo aparece como un espejo prefigurando el análisis ulterior. Embrollando sin embargo todo esquema *a priori* de

interpretación, los dos ejemplos escogidos ilustran corolariamente la necesidad de inmersiones a fondo en la empresa para intentar aportar elementos de comprensión mas amplios y que superen el marco monográfico, de este fenomeno social predominante en la época actual.

Antes de esbozar una mirada comparativa sobre las estructuras sociales de las empresas consideradas, se requieren algunas precisiones sobre los rasgos principales de la sociedad bangladesh, en acuerdo con la problematica retenida.

Obsesionada por una guerra de independencia muy violenta , la escena politica del Bangladesh aparece invertida por una primera contradicción esencial que perdura en la división entre colaboracionismo y liberación, fundadora de la identidad politica del país. Esta division colaboracionismo/liberación transmite una pareja simbolica de acusación y de sacratísimo estructurando tanto el teatro politico imaginario como los debates concretos hasta la fecha. Este marco de actualizacion politica es no solamente el motor de conflictos macropoliticos entre partidos, sino tambien esta anclado en los escenarios microsociales. Asi la encarnación de estas figuras de "colaboradores" y de "libertadores" se encuentran en todos los campos institucionales, formales e informales , y en particular en la empresa : todo ocurre como si fuese necesario que personajes de colaboradores se vean designados para permitir la autentificacion de bloques de libertadores preconizando los ideales de 1971. Esta dinamica genera paradojas : la asociación indefectible colaboración/liberación inscribe la ruptura y la disociación de epónimos de oposición ; genera todos los antagonismos dandoles forma y estructura. Asi pues la repeticion es inevitable y lo "politico"(macro como micro) queda preso de sus propias edificaciones ideologico-simbolicas. Consecutivamente la fuerza de este paradigma "colaboración/liberación" en el cual se encierra el discurso politico suministra matrices de legitimidad (1971) de las cuales los acontecimientos sacan sus referencias : así pues la vida politica actual solo existe por la reproducción imaginaria del pasado que reactualiza. Una curva indefectible se afirma : la denuncia de los colaboracionistas ancla la "refundición" del campo de la "liberación" y como se vera ulteriormente, la firma de la multinacional estudiada nos ofrece una soberbia demostración.

El segundo punto fundamental que caracteriza la sociedad civil del Bangladesh reside en lo que localmente se llama el "trabajo social" es decir las "obligaciones" caritativas y filantrópicas. grandes o pequeñas las asociaciones de desarrollo que se fijan un objetivo de "justicia" social y de redistribución son innumerables en el Bangladesh, y hacen intrínsecamente parte del juego político micro como macrosocial. Este fenómeno dominante manifiesta la indisociabilidad de la ética y de lo político en concepto de la población : cada cual esta preocupado por la "pobreza" cual sea su posición socio-económica en la medida en que siempre hay mas "pobre" que sí mismo, obrando a favor de un "pobre", se pone en escena una relación jerárquica por mediación de la cual uno se alza en una posición de superioridad. Así las múltiples asociaciones que existen en los barrios, los pueblos, las empresas pero también a nivel regional y nacional, se dan como meta la mejoración de la condición de los "pobres", su educación islámica, técnica, sanitaria u otra... En esta óptica, el capital ético es fundador y constitutivo del estatuto de los actores y hay que señalar la continuidad regnante entre la construcción y el mantenimiento del estatuto social. -individual y colectivo- las actividades caritativas y la inserción dentro del campo político ; en efecto la actividad política se ejerce , entre otras cosas, a través de asociaciones de naturaleza muy distintas, también se ven en los microcosmos de las empresas estas redes de asociaciones , en cierto modo como dobles de fracciones micro y macropolíticas y envites del poder sindical. Estas asociaciones pueden ser además fundadoras de empresas de envergadura, así como lo pone en evidencia el primer ejemplo retenido, GK, organización caritativa procedente de la lucha de liberación, especializada en la salud, y disponiendo hoy día de dos fábricas farmacéuticas, una de las cuales es la primera del país a fabricar las materias primas para antibióticos.

Pequeña asociación de médicos en 1971, destinada a curar los heridos de la guerra, GK, conoció un desarrollo real como empresa durante la dictadura de Ershad de 1982 a 1991. Durante este período su director se volvió en efecto un personaje político importante, iniciando la política farmacéutica del país, restringiendo la producción de medicamentos a aquellos considerados como esenciales y luchando así contra el dominio económico de las multinacionales.

A finales de 1991, la caída del gobierno pondrá la organización en una situación muy delicada. Evacuado de todas las esferas de decisión, así como de las de los comités de las grandes ONG, el director de GK se encuentra amenazado de muerte como "colaboracionista" del precedente régimen : esta acusación -que reproduce entonces de forma masiva y siguiendo los mismos términos, el fenómeno de denuncias que había sucedido cuando la independencia en 1971- borra su pasado de libertador. Atacado por todas partes, la organización sufre una decaída relativa y momentánea, visible en el déficit de las fábricas y la baja de producción de los talleres de artesanado. Pero sobre todo una crisis interna emerge y se desarrolla, tomando su cauce en los fallos de las relaciones sociales en juego dentro de la empresa,, cuyo revelamiento contesta a esta crisis política.

Para entender la lógica de esta crisis y particularmente sus conexiones endógenas/exógenas, se impone entonces volver levemente sobre las contradicciones de puesta en práctica del modelo ideológico de la empresa.

Tres características definen este modelo : una neutralización de la diferenciación social entre las diferentes estratas de asalariados, una lógica de promoción generalizada, una hiper-jerarquía de las relaciones sociales, doblada de controles sistemáticos. Este microcosmos se actualiza por otra parte en la casi prescripción de la expresión de las relaciones jerárquicas por la metáfora de un segmento de parentesco ficto, hermano mayor/hermano cadete, constituyendo así el campo social de la empresa en fraternidad simbólica, dominada por un mayor de los mayores, identificado al director y fundador de GK. La evolución de la organización hacia la dimensión de una gran empresa ha progresivamente roído esta estructura "ideada" de comunicación ; en efecto el reclutamiento de nuevos asalariados, titulares de diplomas y de competencias reconocidas sobre el mercado del trabajo ha introducido dos tipos de promociones divergentes : a la antigua promoción continua y segura que había llevado los primeros militantes, a menudo sin estudios, hacia puestos de responsabilidad importantes, se ha añadido la ascensión de jóvenes reclutas disponiendo inmediatamente de altos sueldos,

sin "merito ideologico". Esta reinscripción de la desigualdad dominante en la sociedad global, en el corazón del microcosmo de la empresa ha conducido a tomar el parentesco fictivo instituido como un embite el desgarrado de las relaciones sociales : la ruptura de la metafosis de parentesco se ha traducido por la vacilación de los asalariados inferiores en reconocer sus superiores como mayores, en beneficio de un retorno a las formas jerarquicas antiguas y normativas ; a otro nivel, aún cuando toda la organización estaba orientada hacia una "emancipación de los pobres", los asalariados procedentes de los estratos desfavorecidos se han empleado cada vez mas en extraerse ellos mismos de esta categoría imaginaria de pobreza, poniendo en escena su estatuto en una ruptura con el mundo exterior hay donde la continuidad y la igualdad a su vez era una consigna y un modo de accion.

La caída de la dictadura d'Ershad y la estigmatización que ha pesado consecutivamente sobre el fundador de la organización solo han amplificado estas diferentes contradicciones, haciendo estallar la unidad de la empresa, primero rompiendo el lazo de parentesco legitimador entre este último y el conjunto de los asalariados : anteriormente indiscutible la autocracia del director ha sido brutalmente revelada, a todos los niveles incluyendo sus relaciones personales con sus más antiguos y sus más proximos compañeros de ruta y colaboradores. Aislado y deshechado por "inhumanidad" su poder interno se ha visto así profundamente alterado por una discriminación politica global, que tuvo por resultado una reestructuración de los diferentes sectores de la empresa , a su autonomización, eliminando toda posibilidad de una centralidad jerarquica. Muy resumidos, estos procesos, ponen en escena como, una organización caritativa, habiendose vuelto una empresa importante practicando los sueldos más bajos autorizados ha sufrido los efectos de una conyuntura macropolitica como la ruptura de los lazos politicos con el poder en puesto ha tropezado en los meandros del tejido social interno una operacionalidad efectiva. Fundada sobre una ética filantrópica, esta empresa ha demostrado conjuntamente su desarrollo y su precaridad en lo político ilustrando así una de las formulaciones especificas de las relaciones entre ética y politica en la conyuntura local.

En competencia en el campo macropolítico de la sociedad bangladesh con GK, la filial de la multinacional estudiada ofrece a la observación una configuración de otra índole ampliamente inesperada en vista de los presupuestos de que este tipo de establecimiento industrial es generalmente objeto.

Instalada en 1968, esta fábrica que releva de uno de los mayores grupos mundiales ha visto su estructura interna profundamente transformada con la independencia nacional de 1971, una ruptura a la vez real, concreta y simbólica ha sido instituida en las relaciones sociales entre las diferentes categorías de asalariados ; de esta reforma ha resultado una co-gestión de la empresa entre el sindicato obrero y el director, cuya legitimidad se apoya a la vez sobre los mitos fundadores del Bangladesh -la lucha de liberación- y sobre un modo de comunicación jerarquizado transgresivo con el fin de asentar una igualdad imaginaria entre inferiores y superiores. Estos cambios se han traducido en las prácticas de management tal cual la posibilidad de sueldos obreros más altos que los de los directivos y la promoción localmente excepcional de obrero a directivo. Han tenido como resultado una dominación y un monopolio del sindicato obrero contestando muy precisamente a la intrincación de ideologías caritativas y políticas. El director de la filial, es en efecto además un "militante filantrópico" y cuya genealogía familiar está marcada "por el trabajo social a favor de los pobres". Así pues las representaciones de una apropiación de la fábrica por los obreros y el sindicato a partir de 1971 tropiezan y reproducen sus propias concepciones de una organización social alternativa, centrada sobre la justicia, la igualdad y la redistribución. Este espacio de la legitimidad política, ética y simbólica, en el cual están encerrados director y sindicato obrero incluye por definición los directivos educados, rechazados del lado del "colaboracionismo" así durante veinte años la presencia de un director del personal, antiguo "colaboracionista" notorio del poder pakistanés permitiera y reforzara la alianza entre el director general y el sindicato obrero, y al mismo tiempo reproduciera la necesidad imaginaria de una destitución de los directivos. Privados de legitimidad histórica, los directivos sufren en efecto una inversión de su posición anterior a 1971 y se encuentran en situación real de dominado y en estado de disidencia en vista del ordenamiento de las relaciones endógenas. Reclutados con un sueldo inferior al de los años 1980, privados de sindicato y sin medios de defensa, su derelicción se mide al

hecho que permanentemente se les recuerda que se marchen de la fábrica si lo desean. Por otro lado, los obreros fuertes de su posición interna se evertuan a anclar al exterior de la fabrica, su integración simbólica y real a la clase media : creando y/o participando a numerosas asociaciones caritativas de desarrollo, multiplican entre otras cosas los "donativos" a los "pobres", a las escuelas, a diferentes comités, al ejemplo mismo del director general de la fábrica. Esta gestion ético-caritariva -cristalizacion maximal de las concepciones sociales procedentes de la independencia del Bangladesh en 1971- alcanzara sin embargo sus propios limites : deficitaria desde 1990, la filial sera en efecto vendida muy pronto a un empresario bangladesh a petición de la sede de la multinacional, deseosa de separarse de esta fabrica hoy día y de ahora en adelante sin ganancias. Asi se pondra, probablemente, el punto final a una micro-utopía que se ha abrigado durante más de veinte años trás los muros de una multinacional.

La puesta en perspectiva de estos dos ejemplos con acentos paradójales demuestra en primer lugar actualizaciones contradictorias de las cuales la empresa es el escenario frente a lógicas sociales globales en las cuales la ética y la política constituyen dos parametros mayores ; el marco ético-caritativo de GK desemboca en efecto por un lado sobre el apoyo a una dictadura militar, del otro sobre el establecimiento de una empresa hyperjerarquica, en la cual a pesar de posibilidades reales de promoción, las categorias inferiores se perciben encerradas en su condicion. La fragilidad del paradigma ético-caritativo -hipostasiado en la figura del fundador de GK- se revela con los cambios macropolíticos : este paradigma estalla sin el efecto de la disyuncion política y pone a la luz las tensiones de las relaciones sociales jerarquicas. Por lo contrario, en la filial estudiada, la dominacion del grupo obrero -su ascension prodigiosa en particular para los elementos más politizados- la primacia inmediata de la ética en este caso solo refleja sus fundamentos políticos contenidos en la legitimidad fundadora de la lucha independentista y de su concretización social dentro de la empresa. Solo la hegemonía de la economía arrastrara la disolución de una combinación tan particular. A otro nivel, sobrepasando el contexto del Bangladesh y de sus especificidades -que se podría resumir en el extremado interes que la gente, cual sea su situación socio-económica, conducen a una reflexión sobre la naturaleza de la sociedad, manifiesta en la posición central que ocupan ética y política en la forma de pensar y las conductas- los análisis

propuestos invitan a aprofundizar la singularidad de esta institución que es la empresa, sistema de relaciones sociales cuya aparente fijeza de los estatutos y de las posiciones disimula la fluidez y movimiento de los procesos de construcción y de reconstrucción de las relaciones internas, la empresa designa con agudeza la eficacia simbólica y real de las visiones de los actores en las dinámicas de edificación micro y macro-social. En esta óptica las programaciones empresariales y sus desciframientos socio-técnicos presentan una exterioridad radical frente a las realidades observadas. Eje y motor de los microcosmos laborales las representaciones de los individuos crean de nuevo, día tras día, las relaciones sociales que los unen y los dividen, como otras tantas reinterpretaciones y "refundaciones" de la sociedad, percibidas bajo la forma del grupo complejo que constituyen. Sin duda más que en otra parte, la empresa conduce entonces al etnólogo a integrar una faceta de antropología política en su investigación, corriendo el riesgo, si no lo hace, de limitarse a discursos sumamente descriptivos. Para concluir, si se debe considerar que la "político" esta en el corazón de la empresa, no es ciertamente para volver de nuevo a esquemas predeterminados que han conducido a la erreción de categorías ontológicas de "clase" (muy inadaptadas en los casos estudiados) sino mas bien para volver a tomar lo "político" en sus significados originales globales de pensamiento y de invento de las estructuras sociales ; esta concepción muy amplia de lo "político" implicando, inevitablemente el seguimiento de las realidades politicas locales y nacionales, diseña la empresa en cierto modo, como un tipo de fabrica social particularmente rica en enseñanzas para el antropólogo.

Monique SELIM, Paris, Marzo 1993

Traducción española Olga MURO